

Naturalismo, crítica y reflexión: re-evaluación de la polémica entre Neurath y Horkheimer

Naturalism, critics and reflection: reappraisal of Neurath-Horkheimer controversy

María Inés PRONO

Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina

maria.ines.prono@gmail.com

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.20: a2004]

Artículo ubicado en: www.encrucijadas.org

Fecha de recepción: 1 de marzo de 2020 || Fecha de aceptación: 1 de diciembre de 2020.

RESUMEN: La Escuela de Frankfurt ha jugado un papel determinante en la recepción posterior del Empirismo Lógico. Sin embargo, la revisión histórica del Empirismo Lógico ha revelado que esta visión partía de ciertas simplificaciones que no hacían justicia a la diversidad y complejidad de posturas que el movimiento incluía. En *El ataque más reciente a la Metafísica* Horkheimer sostiene que el positivismo es necesariamente irreflexivo y ahistórico en su explicación de las ciencias, y que su carencia de una teoría social que las contextualice lo vuelve incapaz de criticar el rol de la ciencia y de la razón instrumental en su aceptación del orden establecido, comprometiéndolo con una visión conservadora de la política. Se problematizará la atribución hecha al Empirismo Lógico de sostener una concepción de "razón instrumental" generalizada, y se sostendrá que, desde la visión de Neurath, el carácter auto-reflexivo de la ciencia admite una consideración crítica de los fines y propósitos del conocimiento.

Palabras clave: Neurath, Horkheimer, polémica, revisión, naturalismo.

ABSTRACT: The Frankfurt School has played a determinant role in the subsequent reception of Logical Empiricism. Nonetheless, the historical revision of Logical Empiricism has revealed that this vision derived from certain simplifications that didn't make justice to the diversity and complexity of postures that the movement included. In "The Latest Attack on Metaphysics" Horkheimer postulates that Positivism is necessarily irreflexive and ahistorical in its explanation of the sciences and that the lack of social theory to contextualize them makes it incapable of criticizing their role and that of the instrumental reason in their acceptance of the pre-established order, compromising it with a conservative vision of politics. The attribution made to Logical Empiricism of sustaining a generalized conception of "instrumental reason" will be problematized, and it will be postulated that, from Neurath's perspective, the self-reflective character of science admits a critical consideration of the ends and purposes of knowledge.

Keywords: Neurath, Horkheimer, controversy, revision, naturalism.

DESTACADOS (HIGHLIGHTS):

- Para Neurath la ciencia es auto-reflexiva y puede criticar sus fines y propósitos.
- La economía de mercado no promueve el incremento en la producción sino de las ganancias.
- La economía de libre mercado promueve el desperdicio de los recursos naturales.
- El pluralismo ofrece más posibilidades para la discusión y argumentación.

AGRADECIMIENTOS: Una versión inicial de este trabajo fue presentada en las XXX Jornadas de Epistemología e Historia de la Ciencia, celebradas en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) entre el 19 y el 21 de septiembre de 2019. La versión actual fue revisada y ampliada a los fines de la convocatoria de *Encrucijadas* para el monográfico "Pensando con Otto Neurath. Ciencia, acción política y educación visual".

1. Introducción

La tarea de revisión y re-evaluación histórica de la filosofía del Círculo de Viena desarrollada en las últimas cuatro décadas ha permitido poner en cuestión la imagen habitualmente construida sobre la filosofía del Círculo de Viena, que enfatizaba ciertos aspectos que hoy son vistos como viejos clichés. Entre los rasgos atribuidos a este grupo de filósofos figuran la unicidad y homogeneidad de las ideas y propósitos de sus miembros, y la falta de compromiso con cuestiones sociales o prácticas en general.

Frente a esta visión, se destacan las profundas diferencias filosóficas entre sus miembros, la diversidad de influencias filosóficas y científicas que recibieron, y el carácter constructivo y superador de muchas de sus concepciones. Al mismo tiempo, dicha revisión ha posibilitado redescubrir y tematizar los objetivos sociales, educativos y políticos de las fases iniciales del empirismo lógico, y evaluar la significación y actualidad de muchas de sus propuestas.

En este trabajo nos dedicaremos a la ya conocida polémica entre Horkheimer, uno de los fundadores de la Escuela de Frankfurt y de la Teoría Crítica, y Otto Neurath, miembro fundador del Círculo de Viena y uno de sus representantes más activos y constructivos, sobre quien la revisión a la que hemos aludido, ha aportado una ingente cantidad de material para conocer en profundidad su obra y la peculiaridad de la misma.

Hegselmann (1996:112) por ejemplo, sostiene que las tesis vertidas por Horkheimer modelaron las convicciones de buena parte de los intelectuales de la República Federal Alemana y de Austria a finales de la década de 1960. Era común en ese momento (y también posteriormente) ver a la filosofía del Empirismo Lógico como una posición no comprometida con la praxis, no sólo científica, sino también política, indiferente a toda función social y, muchas veces, funcional a objetivos reñidos con la democracia y la justicia.

Los objetivos principales de nuestro trabajo serán problematizar y cuestionar la atribución hecha al Empirismo Lógico de sostener una concepción de "razón instrumental" generalizada, y defender que, desde la perspectiva naturalizada de Neurath, el carácter auto-reflexivo de la ciencia admite una consideración crítica de los fines y propósitos del conocimiento.

Esquemáticamente, el contenido de nuestra contribución es el siguiente. En el segundo apartado, rastreamos y reseñamos los antecedentes y el desarrollo de la polémica, que ha sido documentada en la re-evaluación histórica y relevamos las principales claves de lectura o interpretación de la misma. En el tercer apartado, nos detendremos en las contribuciones económicas de Neurath y, en particular, al artículo sobre los estándares de vida que publicó en la *Zeitschrift*. Los escritos económicos de Neurath suelen ser poco comentados debido a su especificidad disciplinar, pero cree-

mos que merecen considerarse con atención para enriquecer nuestra aproximación al autor. En el apartado cuarto, nos dedicamos a analizar un conjunto de acusaciones que Horkheimer realiza al positivismo en general y a Neurath en particular, y ofrecemos argumentos para problematizarlas y discutir las. Finalmente, en el quinto apartado, vertimos nuestras consideraciones sobre la polémica, destacando las diferencias entre posiciones filosóficas distantes, y nos pronunciamos sobre la posición de Neurath, entendiéndola como un naturalismo social y pluralista que bien puede acoger la crítica y la reflexión sobre los contenidos, los objetivos y los fines de los esfuerzos intelectuales humanos, científicos y filosóficos.

2. Los antecedentes de la polémica: de la colaboración a la confrontación

A partir del año 1933 muchos filósofos centro-europeos sufrieron los efectos del ascenso y expansión del nacional-socialismo, padecieron la persecución y fueron obligados al exilio. Esta lamentable situación fue compartida por miembros de grupos filosóficos antagónicos como el Empirismo Lógico y la Escuela de Frankfurt. Ambos grupos compartían, también, la vocación de tomar contacto y favorecer la discusión con intelectuales de diferentes orientaciones.

Durante los años 1936 y 1937 se produjeron una serie de encuentros entre los miembros en el exilio de ambos grupos y, en ese breve período, hubo intentos de un trabajo colaborativo que, si bien comenzaron favorablemente, luego derivaron en un antagonismo irreconciliable.

La re-evaluación histórica ha documentado que esta confrontación estuvo antecedida por una serie de contactos promovidos por Horkheimer, desde el nuevo sitio del Instituto para la Investigación Social en Nueva York. En este marco, Horkheimer solicitó la colaboración de Neurath y otros científicos sociales de Europa, aunque posteriormente vio que "el empirismo lógico del Círculo de Viena podría ser un obstáculo para promover a la Escuela de Frankfurt como la única representante de la filosofía alemana en el exilio" (Uebel, 2004:64-65). El trabajo de O'Neill y Uebel (2004) ha relevado estos contactos y ha puesto de manifiesto una especie de "doble juego" por parte de Horkheimer, cuya secuencia reproducimos:

- 1936: A principios de ese año se produce el primer encuentro de Horkheimer y Neurath en La Haya, donde evalúan posibilidades de cooperación entre el Instituto y grupos afines que permanecían en Europa. Horkheimer ofreció apoyo financiero para la investigación de Neurath sobre el estándar de vida y, a cambio, Neurath aportaría publicaciones propias y de otros empiristas lógicos (O'Neill y Uebel, 2004: 77).
- Octubre-noviembre de 1936: Neurath viaja a Nueva York. Visita el Instituto dos veces para discutir en un seminario sobre temas de filosofía de la ciencia,

metafísica y dialéctica, del que participan, entre otros, Pollock, Marcuse, Leo Löwenthal, Paul Tillich, Paul Lazarsfeld, Ernest Nagel, Sidney Hook.

- 24 de noviembre de 1936: Carta de Horkheimer a Neurath, donde manifiesta el “deseo [de los miembros del Instituto] de continuar el intercambio con el empirismo lógico”. Neurath esperaba colaboraciones posteriores para la *Enciclopedia Internacional de la Ciencia Unificada*. Los miembros del Instituto dan una versión opuesta: Horkheimer intenta conocer los defectos del Empirismo Lógico de primera mano para hacer una crítica más efectiva o certera.
- Febrero de 1937: carta de Horkheimer a Adorno: “He terminado el trabajo muy rápido, básicamente porque no vale la pena perder mucho tiempo en él”.
- Junio de 1937: Aparece el Nº 6 de *Zeitschrift*, donde se publican conjuntamente “El ataque más reciente a la metafísica” (Horkheimer, [1937] 1972)¹ e “Inventario del estándar de vida” (Neurath, [1937] 2004)². Este hecho causó una gran sorpresa a Neurath.
- 8 de diciembre de 1937: Neurath repetidamente solicita la publicación de su respuesta, y repetidamente se la niegan, aduciendo que Neurath había entendido mal los términos del acuerdo, hasta que finalmente Horkheimer contesta que la revista no “pretende brindar una plataforma para posiciones opuestas” (O’Neill y Uebel, 2004: 77). La respuesta de Neurath se publicó por primera vez en 2011 (Neurath, 2011).

En adelante, los contactos fueron mínimos y quedó instalada la confrontación. La publicación conjunta de los artículos de Horkheimer y Neurath, tan diferentes en temática como en estilo argumentativo, siembran un manto de dudas respecto a las motivaciones sobre la planificación del número 6 de *Zeitschrift*, e invita a suponer que la confrontación fue intencionada.

Un recorrido por el índice de la revista nos muestra una sucesión de artículos de diferentes posiciones filosóficas sobre temas relativos a las ciencias sociales: Max Horkheimer, Erich Fromm, Herbert Marcuse, Paul Lazarsfeld y Otto Neurath. En la lectura de Uebel, “el asunto principal del volumen 6 de la *Zeitschrift* fue pensado para hacer un pronunciamiento contundente del propósito filosófico de la Escuela de Frankfurt y una adecuada crítica a sus oponentes” (2004: 64).

Desde un punto de vista filosófico, el “Ataque” de Horkheimer es un artículo polémico, orientado a presentar acusaciones y a señalar supuestos errores y limitaciones

¹ En adelante nos referiremos al “Ataque”.

² El artículo fue escrito en alemán, pero se publicó en inglés en los *Zeitschrift*. La traducción anónima fue encomendada por Max Horkheimer, editor de la revista. En adelante nos referiremos al “Inventario”.

de la posición que considera contraria, al tiempo que presenta la superioridad y corrección de la posición propia. La negativa a publicar la respuesta de Neurath, que es en sí misma una invitación a acercar posiciones y a discutir en términos filosóficos “lo debilita como contendiente y debilita sus argumentos, pues se cierra a la discusión” (Araujo y Medina, 2014:115).

O'Neill y Uebel proponen una lectura “paradójica” del artículo de Horkheimer: “La lente distorsionada ... sobre el positivismo es también una lente distorsiva sobre el trabajo temprano de la Escuela de Frankfurt, ... en el área en que precisamente parecía ser más relevante – en la crítica del rol de la ciencia y de la razón instrumental en política” (2004:76).

Sin embargo, quienes se han ocupado de la polémica señalan que subyacen diferencias políticas a la confrontación filosófica, motivadas por las tensiones propias del contexto centro-europeo ante el avance del nazismo. La acusación de “conservadurismo y de facilitar el tránsito a una filosofía autoritaria” formulada contra el Empirismo Lógico “no puede ser considerada sino como un malentendido intencional, proveniente de un partidario de las disputas internas de la izquierda que siguieron al colapso del frente popular contra el nazismo en 1937-38” (Uebel, 2004: 87).

3. Acerca del “Inventario”

Los escritos económicos de Neurath se esparcen a lo largo de toda su carrera (desde 1904 a 1946) y se encuentran reunidos en Neurath (2004). Los primeros trabajos, incluyen escritos sobre historia de la economía en la antigüedad, y estudios históricos y empíricos sobre economía de guerra. Otro grupo de escritos contienen reflexiones metateóricas sobre las ciencias sociales, e incluyen desarrollos conceptuales alternativos para las investigaciones económicas. Durante el período de entreguerras, contribuyó a los debates sobre socialización en Alemania y Austria, y utilizó sus innovaciones conceptuales en su práctica política en el lapso de 1919 a 1925, mientras fue funcionario del gobierno socialista vienés. Sus últimos trabajos, pertenecientes a las décadas de 1930 y 1940, contienen reflexiones sobre planificación y democracia, cuestiones relativas a la predicción en ciencia social y su potencial crítico-descriptivo como parte integrante de la ciencia unificada.

Los alcances de la propuesta económica de Neurath apuntan no sólo a ampliar los límites de la discusión teórica en economía, sino que pretenden ser de interés para la toma de decisiones políticas, y para la formación de la conciencia social de la población. Sus contribuciones son consideradas fundantes en el campo de la economía ecológica y del desarrollo sustentable (Cfr. Nemeth, Schmitz y Uebel, 2007:3; O'Neill y Uebel, 2018:138).

Neurath distinguía entre la “economía de mercado” y la “economía natural” (*Naturalwirtschaft*), o “en especies” (*economy in kind*). Consideraba que la primera (la economía de mercado) era una forma particular e histórica de la segunda (la economía natural). La economía debía entenderse como “economía política”, conectada con los aspectos técnicos de la producción y distribución de la riqueza de una sociedad, y requiere de “un análisis social más amplio o abarcador, que vaya más allá de los límites del análisis puro de mercado, y del análisis puro de las condiciones de vida, para arribar a una teoría general de la sociedad” (Neurath, 2004 [1937]: 524).

“Inventario” es un artículo que reformula algunos temas centrales del ataque de Neurath a los intentos de comprender los cambios en el bienestar humano en términos puramente monetarios. Lejos de ser un trabajo de un autor conservador, este artículo aparentemente poco pretencioso, pertenecía a la tradición políticamente radical del ala izquierda del Círculo de Viena y era afín con las críticas de Neurath al capitalismo y a su propio compromiso con la revolución de Baviera, como director de la Oficina de Economía Centralizada, que tuvo una corta vida (O’Neill y Uebel, 2004: 75).

La trayectoria económica de Neurath se caracterizó, como dijimos, por fuertes críticas al sistema capitalista, de las que señalamos dos que juzgamos de relevancia actual. La primera, considera que la economía de libre mercado no promueve el incremento en la producción sino el incremento en las ganancias: “La lucha por la liberación de la dependencia capitalista [es] la lucha por una mejor existencia material y espiritual y por una personalidad libre” (Neurath, 2004 [1925]: 429). Y la segunda, sostiene que la economía de libre mercado promueve el uso irracional de los recursos naturales: “En el marco del análisis social, juega un rol importante el problema que significaría el desperdicio de los recursos naturales para el futuro declive del estándar de vida” (Neurath, 2004 [1937]: 519).

Cualquier proceso de socialización debe incluir un análisis de las condiciones económicas y sociales previas de cada región específica y, dado que todas las acciones humanas se dan siempre en un contexto, la noción de bienestar humano no puede determinarse *a priori* (Cartwright et al., 1996: 43-53). “Con la creación del estándar de vida, la teoría de los estándares de vida encaja automáticamente dentro del sistema de las ‘medidas en especies’, la que básicamente procede de la concepción de que es la sociedad la que produce los estándares de vida” (Neurath, 2004 [1937]: 524).

Ese trabajo también muestra cómo los intereses tempranos de Neurath por los indicadores sociales, fueron desarrollándose posteriormente desde categorías en especie (*in-kind*), que servían para que una economía socializada produzca cálculos para la planificación social, hacia un concepto para la evaluación comparativa de los efectos

de las instituciones sociales y las mediciones, como instrumentos de una política social (Uebel, 2004: 64).

En esos estándares (en especies) podríamos incluir especialmente: tiempo de trabajo, tiempo de ocio, tasas de accidentes, enfermedad y mortalidad, así como vivienda, alimentos, vestimenta, educación, recreación, etc. La contabilidad no nos muestra si una sobreproducción de acero fue obtenida a costa de una tasa de accidentes más alta. Podríamos pensar en un enfoque que no sólo aspire a calcular el tiempo de trabajo por una tonelada de acero, sino también el número correspondiente de accidentes y la cantidad de tiempo de ocio. De aquí se sigue que un cómputo que esté interesado primordialmente en las ganancias de una industria y la venta de un producto, está interesado básicamente en la cantidad de trabajo que implica una tonelada de acero, suponiendo que esto pueda definirse con algún grado de exactitud. Desde este punto de vista, si una tonelada de acero se extrae por un proceso que insume 12 horas de trabajo por día o sólo 6, esto no interesa, ya que se supone que el trabajo se paga lo mismo (Neurath, [1937] 2004: 525).

Durante el debate sobre la socialización, Neurath la concibió como la “creación consciente de una nueva forma de vida”, y una forma de vida está comprendida por “la totalidad de medidas, instituciones y costumbres de una persona o grupo de personas” (Cartwright et al., 1996: 29). De modo que las transformaciones económicas no sólo afectarían el modo en que la gente se relaciona públicamente, sino que también transformarían la manera en que un individuo se relaciona con su entorno más cercano.

Como hemos dicho, era necesario que, en este proceso, se tomaran en cuenta las condiciones previas de cada sociedad. Un modelo de socialización adecuado para una sociedad podría no serlo para otra. El concepto de estándar de vida no refleja, como podría aparentar, una homogeneización de la forma de vida de los individuos dentro de una sociedad. Para lograr una evaluación objetiva de este no sólo deberían tomarse en cuenta variables tales como las mencionadas más arriba (vivienda, alimentación, vestimenta, esparcimiento y horas de trabajo) sino también deberían considerarse cuestiones tales como los retos y tribulaciones de la vida. Estos últimos factores sólo pueden captarse haciendo una consideración seria de lo que los propios individuos desean para sí mismos.

El enfoque sobre el estándar de vida nos obliga a no perder de vista que el proceso social es un todo, y a evitar el enfoque unilateral al que indefectiblemente somos forzados por la contabilidad (o la teoría económica dominante) (Neurath, [1937] 2004: 525).

Desde un punto de vista epistemológico, a partir de esta cita podemos encontrar una serie entrelazada de concepciones neurathianas: la presuposición epistemológica respecto de la complejidad de los problemas sociales y, en consonancia con ella, la necesidad de optar por enfoques multilaterales, multidimensionales y/o alternativos que reúnan el conocimiento disponible actualmente y al que se construya en el futuro. Este enfoque no es otro que el que Neurath desarrolló en su propuesta enciclopedista. Al mismo tiempo, la idea de no ser forzados por un punto de vista dominante o hege-

mónico, nos abre a la idea de su concepción pluralista de la racionalidad, la que deviene de su profunda convicción falibilista del conocimiento (Cfr. Prono, 2010).

Neurath estaba convencido profundamente de las ventajas de una economía socializada, y que era necesario discutirla, no sólo políticamente, sino también objetiva y racionalmente. Esto posibilitaría transformar la economía en orden al bienestar humano del conjunto de la sociedad, conforme a la propuesta del manifiesto programático del Círculo de Viena, de brindar "herramientas intelectuales [...] que se necesitan en la reestructuración de la vida pública y privada" (Hahn et al., [1929] 2002: 111)

Aunque Neurath no pueda considerarse un pensador ecologista en el sentido en que lo entendemos actualmente, sus contribuciones han tenido una profunda influencia en los debates heterodoxos en economía, en especial, en la denominada "economía ecológica". Sus aportes a este campo, se pueden condensar en dos afirmaciones fundamentales: "Primero, que las elecciones racionales en materia social deben reconocer las formas en que las instituciones y relaciones económicas están insertas en el mundo físico y sujetas a las limitaciones ecológicas y de recursos; segundo, en parte en virtud de este hecho, que las elecciones económicas no pueden basarse en valoraciones puramente monetarias. Las contribuciones de Neurath a los debates del cálculo socialista formó así uno de los predecesores históricos de la tradición fisicalista de la ecología política moderna (O'Neill y Uebel, 2018: 142).

4. La confrontación planteada en el "Ataque"

Hemos sostenido que la construcción de la imagen del Positivismo y del Empirismo Lógico forjada por Horkheimer en el "Ataque" fue profundamente influyente en la recepción posterior del movimiento, e instaló la aparente oposición irreconciliable entre ambas escuelas. En ese trabajo Horkheimer construye una imagen propia del enemigo positivista, y si bien se dirige al positivismo en general, hace referencias explícitas a Neurath, que es el representante más atípico y a quien menos se ajustan estas críticas. La construcción del enemigo positivista produce una imagen forzada y sesgada del mismo, condicionada por algunos prejuicios propios de la posición de Horkheimer, o por un desconocimiento o falta de atención a los textos de los autores empiristas lógicos.

En primer lugar, consideramos necesario aclarar que Horkheimer hace un uso bastante equívoco de los términos 'positivismo', 'empirismo', 'positivismo lógico' y 'empirismo lógico'. Para una interpretación de dicha equivocidad, seguimos a Gonzalo y García (2020:2): "Al respecto, conviene resaltar que el término designa muchas veces tanto (a) al positivismo decimonónico, como (b) al positivismo del siglo XX. También hacemos notar que en muchos casos 'positivismo' se refiere a (c) una entidad inter-

pretativa respecto de la cual la posición de los miembros de la Escuela de Fráncfort se considera antagónica”.

Haciendo uso de su método o estrategia dialéctica, Horkheimer construye un discurso totalizante que puede ser juzgado como históricamente erróneo (Cfr. Barck, 2011:35). En varias oportunidades enlaza las formas de empirismo y positivismo de diferentes épocas, tratando de resaltar mayormente sus continuidades profundas, antes que sus diferencias significativas. En este sentido, adopta un punto de vista que remarca la homogeneidad de las diversas posiciones y, que hace caso omiso de la heterogeneidad de posturas y de su notorio carácter crítico y auto-crítico.

El “Ataque” marca un punto de inflexión en el pensamiento de Horkheimer, de cambio radical en sus consideraciones sobre la racionalidad científica y política. Como señalan O’Neill y Uebel (2018: 134-135) este artículo “marca un cambio de rumbo en la posición de la Escuela de Frankfurt, desde el programa empírico interdisciplinario de la etapa temprana, a la crítica extrema de la razón instrumental, característica de la segunda”.

Reseñamos a continuación una serie de afirmaciones del “Ataque” que consideramos como fallos o errores de apreciación de la lectura de Horkheimer:

- 1) En lugar de considerar la experiencia, Neurath habla de enunciados protocolares, excluyendo al hombre que percibe y al propio mundo (Horkheimer, [1937] 1972: 143).
- 2) El positivismo tiene la creencia en la observación empírica como juez supremo de nuestras afirmaciones (Horkheimer, [1937] 1972: 141 y 178).
- 3) La pretensión de objetividad tiene el alto costo de separar del contexto sociohistórico a la ciencia y la filosofía, convirtiéndolas en pura teoría (Horkheimer, [1937] 1972: 144) y alejándolas de la vida.
- 4) La ciencia no puede aceptarse acríticamente... las ciencias sociales pueden servir principalmente al dominio y al sometimiento, incluso servir a la autoaniquilación, tanto más eficientemente cuanto más precisas son (Horkheimer, [1937] 1972: 160).
- 5) El proyecto de la ciencia unificada pretende alcanzar la unidad con un lenguaje depurado de toda carga subjetiva e ideológica que garantice la objetividad empírica del científico (Horkheimer, [1937] 1972: 163).
- 6) El Positivismo Lógico no hace más que aceptar lo que observa y, al no ser reflexivo ni cuestionar la organización de lo que percibimos, tiende a mantener el *statu quo* (Horkheimer, [1937] 1972: 179).

A continuación se hará referencia a algunas de estas acusaciones, tratando de aportar argumentos basados en la propia construcción teórica de Neurath.

La acusación 1 es que “en lugar de considerar la experiencia, Neurath habla de enunciados protocolares, excluyendo al hombre que percibe y al propio mundo” (Horkheimer, [1937] 1972: 143). En efecto, como filósofo empirista que adoptó el “giro lingüístico”, Neurath opta por hablar de enunciados y no de ‘observación’ o ‘experiencia’. En este último caso, se hubiera comprometido con los problemas que tuvo el empirismo tradicional, al no poder salir del ámbito de la llamada “filosofía de la conciencia”. Hablar de “enunciados protocolares” nos ubica en el ámbito del discurso público e intersubjetivo. Ahora bien, en la famosa formulación de *Enunciados protocolares* el sujeto no queda excluido: “Los enunciados protocolares son enunciados fácticos de la misma forma lingüística que otros enunciados fácticos, pero en ellos aparece siempre un nombre personal varias veces, en una conexión específica con otros términos” (Neurath, [1932] 1983: 93).

Naturalmente, Neurath estuvo interesado en las bases empíricas de la ciencia, pero entendió a la ciencia como una práctica social. Por eso le resultaba insuficiente la reconstrucción puramente formal ya que no hacía justicia a la práctica y la naturaleza de la empresa científica. En todo caso, Neurath entendió a la ciencia como “una práctica que consiste en *estar hecha* de enunciados que deben ser tan consistentes como sea posible” (Uebel, 1993: 589).

En este sentido, la epistemología naturalista de Neurath es anti-individualista, el sujeto es un agente humano que participa en una empresa social, por lo que debe incorporar necesariamente, además de aspectos psicológicos, aspectos históricos y sociológicos en la formación de conceptos, hipótesis, etc. Esto nos habilita, entiendo, a hablar de un naturalismo social. Esta versión de epistemología socialmente informada, distancia a Neurath del intento carnapiano de hacer de la epistemología una ‘lógica de la ciencia’, formalmente constituida, y a abogar por una teoría o metateoría de la ciencia que incorpora la reflexión y auto-reflexión social en la explicación de las ciencias.

En segundo lugar, voy a referirme a las acusaciones 4 y 6, a las que tomo como partes de una misma objeción, esto es, que el positivismo acepta la ciencia acríticamente y por no ser reflexivo ni cuestionar la organización de lo que percibimos, tiende a mantener el *statu quo* (Cfr. Horkheimer, [1937] 1972: 160 y 179).

Hemos mostrado en nuestra reseña de “Inventario” que Neurath se ocupa específicamente de cuestionar el tratamiento científico dominante de la noción de estándar de vida, y que propone un enfoque alternativo que tiene en cuenta justamente la posibilidad de revertir un estado de cosas en la explicación de los asuntos económicos y sociales. En otras palabras, muestra la preocupación por integrar y desarrollar la refle-

xividad del investigador que reconoce que es parte de la 'escena social' investigada (Neurath, [1931a] 1973: 406).

El "Inventario" comienza con un propósito de clarificación de conceptos y enunciados que, en sí misma, es una actividad reflexiva, dado que persigue el objetivo de lograr inteligibilidad y comunicabilidad.

Algunos estudios sistemáticos comprehensivos de economía afirman que su disciplina está verdaderamente interesada, en último análisis, por "la salud de la nación", el bienestar general, el bien de la gente, y conceptos similares. Después de acordar un alto honor a esos conceptos, sin embargo, proceden a hacer escaso o nulo uso de los mismos. ¿No sería mejor evitar estas ideas en primer lugar, tal como se ha sugerido frecuentemente, o desarrollarlas de un modo tal que pudieran aplicarse constantemente? El último enfoque es el que se propone en este artículo (Neurath, [1937] 2004: 513).

La reflexión sobre la claridad y viabilidad de los conceptos y términos en uso permite crear condiciones de posibilidad para un discurso intersubjetivo y colectivo. Esta tarea es válida para cualquier actividad científica, tanto natural como social. En virtud de su concepción naturalizada, Neurath entiende que las fronteras entre disciplinas son producto de contingencias históricas, y no estamos obligados a mantenerlas inalterables (Neurath, [1936a] 1983: 132). Por lo tanto, el empirismo de Neurath se caracteriza por una actitud comprehensiva o integral, que no se maneja con un concepto estrecho sino amplio de ciencia, e incluye a la filosofía como uno de los ámbitos de la producción cultural humana.

Por otra parte, el "Inventario" rechaza cualquier procedimiento que pretenda conseguir un resultado social óptimo, a partir de la consideración de una medida única, ya sea monetaria o no-monetaria, dado que la naturaleza de los conceptos de bienestar, tal como el de estándar de vida, es multidimensional: "Los intentos de caracterizar el estándar de vida se parecen a los que tratan de caracterizar el 'estado de salud'. Ambos son estructuras multidimensionales" (Neurath, [1937] 2004: 520). La alusión al concepto de salud adquiere, hoy en día, una relevancia digna de mención. El actual contexto pandémico ha obligado a repensar el concepto de salud más allá de su significado epidemiológico, ampliándolo hacia un concepto de salud más integral, que involucra la salud mental, psicológica, afectiva y de salud pública en general.

El carácter multidimensional implica, además, que las diferentes dimensiones no son separables aditivamente: "No podemos ver [el estándar de vida] como un peso que se obtiene por la suma de los pesos de las distintas partes (Neurath, [1937] 2004: 516). Por lo tanto, los juicios de valor sobre estados de cosas alternativos no pueden reducirse a una cuestión de cálculo técnico que recaiga sólo dentro del ámbito de un científico experto. La valoración social de las alternativas requiere de un juicio no-técnico.

Las críticas de Neurath al saber experto, que pueden encontrarse en varios tramos de su trayectoria, tienen sus raíces en su concepción tardo-ilustrada del conocimiento,

según la cual, la promoción y difusión del conocimiento es vista como la herramienta indiscutible de la emancipación social.

Esta concepción supone también una nueva determinación de la posición social de la ciencia, que persigue la democratización radical de misma, y el enlace sistemático de la ciencia con la vida cotidiana, la educación y el bienestar de la sociedad. En otros términos, supone que la educación de la población general puede colaborar en la toma de conciencia sobre las condiciones de vida actuales, y participar en la subsecuente toma de decisiones en asuntos de interés común.

Frente a esta propuesta claramente pro-activa e ilustrada de Neurath en particular, y del Círculo de Viena en general, Horkheimer se presenta con un profundo pesimismo: “considerándose heredero de la razón ilustrada, atribuyó a ésta el cultivo exclusivo de la instrumentalidad que llevó al desastre a Occidente” (Araujo y Medina, 2014: 125). Es cierto que el contexto de ascenso de la irracionalidad del nazismo exigía una toma de posición no sólo filosófica sino política. Pero considero desmedido atribuir el desastre de Occidente a la racionalidad científica *qua* instrumentalidad. Lejos de querer minimizar el horror de la Segunda Guerra Mundial y el irracionalismo de los crímenes de lesa humanidad, me pregunto si en verdad podemos considerar que esto ha sido causado por la ciencia, o por el cientificismo o por la instrumentalización de la razón. Personalmente, creo que no.

En el último artículo que Neurath escribió en 1945, *Después de seis años*, y que entregó pocos días antes de su muerte, afirma: “Algunos ven a esta guerra como un desastre extraordinario de la humanidad [...] Pienso que esta actitud está basada, en parte, en un insuficiente reconocimiento de lo que pasó antes en la historia. Algunos siglos atrás, los europeos destruyeron una civilización americana completamente” (Neurath, [1946] 2004: 549).

Efectivamente, en la época a la que Neurath hace referencia, no existía la ciencia en su factura moderna; existía la especie humana y la supremacía de cierta cultura que se creyó superior. Mi crítica particular en este punto es que los juicios o afirmaciones totalizantes conducen a malentendidos profundos, y hacen generalizaciones que, muchas veces, pierden de vista los datos históricos. Y es justamente éste el reclamo que hacía Neurath, para contar con una base común para la discusión y argumentación.

5. Las posibilidades críticas y reflexivas del Naturalismo

Los autores que se han dedicado a analizar la polémica coinciden en su evaluación de que cuando Horkheimer y Neurath hablan de la filosofía no se refieren a lo mismo. Ciertamente, además de las diferencias referidas al tipo de acción política a adoptar, en el marco de la polémica subyacen concepciones filosóficas diferentes.

Por una parte, una concepción naturalista, que no solo mantiene una actitud favorable y respetuosa con las ciencias, sino que admite la continuidad (al menos en ciertos ámbitos o cuestiones) no jerarquizada entre ciencia y filosofía, como partes o dimensiones de los esfuerzos intelectuales humanos, para comprender, criticar y transformar las condiciones de vida. En otras palabras, que es optimista respecto del papel emancipador del conocimiento y la educación, en consonancia con los ideales ilustrados, así como del poder transformador de la acción, sin que ello implique una aceptación pasiva y acrítica de las prácticas científicas y del orden existente.

Por la otra, una concepción que rechaza la naturalización, y se auto-denomina 'crítica', y que podríamos caracterizar por una actitud anti-científica (o que al menos mantiene una relación conflictiva con las ciencias y su progreso), que se manifiesta profundamente escéptica respecto de la Ilustración y su poder transformador, y que defiende no sólo la autonomía sino la superioridad de la reflexión filosófica sobre la científica.

En esta dirección, me permito disentir con la valoración que al respecto hacen Araujo y Medina: "En cierto sentido, Horkheimer acierta al decir que se empobrece el papel de la filosofía al quitarle su papel crítico y su autonomía (Araujo y Medina, 2014: 121). La pregunta que surge es ¿en qué sentido se empobrece?"

En nuestra opinión, cuestionar la autonomía de la filosofía no conduce necesariamente a la pérdida de su poder crítico. La afirmación de que el naturalismo (y sus variedades) es un empobrecimiento de la filosofía, puede evaluarse considerando los méritos o rendimientos intelectuales y prácticos de ambas perspectivas.

Para sostener nuestra afirmación, presento una reconstrucción de las variedades contemporáneas de naturalismo, para luego retornar a nuestro análisis. El naturalismo, en tanto posición metafilosófica o metateórica, admite grados y variedades. Entre las principales, podemos mencionar:

- 1) El naturalismo fuerte o reductivo, estrechamente aliado con el materialismo reduccionista y con el realismo científico, que identifica a la naturaleza con las entidades admitidas, en última instancia, por la ciencia física (en un sentido estrecho de la misma).
- 2) El naturalismo no reductivo, débil o humano, que asume una actitud respetuosa o receptiva respecto de la ciencia natural, que no siempre supone la continuidad entre ciencias y filosofía, sino una mutua colaboración entre ambas. Toma en cuenta el punto de vista humano natural (sentido común) que sostenemos en la práctica, y permite considerar el mundo de la cultura y de las formas de vida que adquirimos por la educación, que son naturales, aunque no son explicables exhaustivamente por las ciencias naturales en sentido estrecho.

Esta última variedad o forma de naturalismo deja abierta la posibilidad de explorar diferentes clases de métodos, no sólo los de las ciencias naturales, y puede dar lugar a investigaciones antropológicas, evolutivas, sociológicas, socio-históricas, comunicacionales, etc. Algunos representantes muy diversos de esta variedad de naturalismo podrían ser McDowell (1994), Strawson (1985) y, por supuesto, en nuestra opinión, Neurath.

Si bien la caracterización de las variedades de naturalismo que hemos propuesto anteriormente son posteriores a Neurath, y que él no se concebía de esa manera, sino como un fisicalista, entendemos que podemos reconstruirlo como un naturalista no reductivo, con un profundo carácter humanista y social. Este naturalismo ampliado o comprehensivo, se puede alinear adecuadamente con los contemporáneos no reductivos, con los que comparte el cuestionamiento de la autonomía de la epistemología y su legitimidad para ejercer un papel de fundamentación de las ciencias. La tesis que él denominó como 'fisicalismo' es equiparable al actual 'naturalismo epistemológico', una "actitud comprehensiva" y no reduccionista, que persigue la explicación del conocimiento, y también de su justificación, a la manera científica. Este fisicalismo es no reductivo, en tanto que las ciencias sociales intervienen en la explicación y justificación (Cfr. Uebel, 2004:58).

Quisiera considerar un aspecto más, que subyace a toda la polémica, y a las consideraciones anteriores sobre el naturalismo. Y es el relativo a la creencia de que se puede tener un punto de vista único, mejor o superior, desde el cual juzgar todo otro esfuerzo intelectual. En su respuesta al "Ataque" Neurath afirma:

Horkheimer asume una posición 'por fuera' de la ciencia (que sólo hace uso de la facultad del "entendimiento") para analizar la totalidad de la empresa científica desde el punto de vista de la "razón", y así mostrar de la manera "correcta" y explícitamente no-científica qué es lo que hay detrás de todo esto (Neurath, 2011: 22).

Claramente, Neurath no está dispuesto a aceptar esta postura, desde su posición naturalista y anti-fundacionalista. Neurath rechazó el papel fundacional de los enunciados protocolares, anticipando ya las posturas posteriores que cuestionaron el estatus especial o privilegiado que desempeñan las creencias básicas en tanto fundamentos. No hay diferencias de naturaleza o de privilegio entre los enunciados, sino sólo diferencias de grado, ya que "las construcciones [teóricas] y los materiales crudos, son difíciles de separar" (Neurath, 2011: 16). Como consecuencia, esto condujo a modificar la comprensión de la relación teoría-experiencia y a aceptar que, los factores históricos y sociales que condicionan el conocimiento, ocupan un lugar insoslayable en el análisis de la adquisición y justificación del conocimiento.

Tampoco hay fundamentos o normas metateóricas absolutas, ni principios incontrovertibles y métodos de supuesta validez universal. Todos los criterios normativos de segundo orden o metateóricos se basan en presuposiciones, y deben estar expuestos

a escrutinio permanente. En la misma dirección, Neurath formula otra crítica importante:

Horkheimer dice que "los hechos de la ciencia y la ciencia misma no son sino segmentos del proceso de la vida de la sociedad, y para entender el significado de los hechos o de la ciencia, generalmente se debe poseer la clave (*the key*) de la situación histórica, la teoría social correcta" (p. 159). Pero no indica en ningún lugar por qué medios o por qué tipos de pruebas se puede determinar si una concepción es "correcta" o "incorrecta" (Neurath, 2011: 22).

Estas críticas representan un duro golpe al argumento de Horkheimer, en la medida en que señala que deja sin justificar por qué medios puede evaluarse si un punto de vista es correcto o incorrecto. Horkheimer reconoció que la crítica de Neurath era justa, pero nunca respondió a ella. Debo este aporte a O'Neill y Uebel (2018) en el que citan una carta de Horkheimer de diciembre de 1937:

El punto más débil de mi artículo fue señalado por usted, naturalmente, en la página 13 de su respuesta: "Horkheimer no indica en ningún lugar por qué medios de control se puede determinar cuándo un punto de vista es 'correcto' o cuando es 'incorrecto'" (Horkheimer a Neurath, 29 de diciembre de 1937, MHGS 15, 344-349, citado por O'Neill y Uebel 2018: 151).

La recomendación de Neurath es un naturalismo social y pluralista que implica, como ya dijimos, no admitir el imperialismo de una única perspectiva. Recordemos: para el naturalismo no hay un punto de vista privilegiado desde el que sea posible considerar la totalidad de nuestros sistemas de creencias. Y en este sentido, pretender que sí hay un punto de vista o perspectiva única podría considerarse como una visión dogmática o "absolutista" como la llamó Neurath ([1946] 1983: 231). El pluralismo entonces, ofrece muchas más posibilidades para la discusión y argumentación.

O'Neill y Uebel (2018: 133) inscriben la relectura de la polémica en el marco más reciente de dos tradiciones de "política ecológica", una de ellas fisicalista y la otra culturalista. La primera, llamada así porque hunde sus raíces en el trabajo pionero en ecología económica de Otto Neurath, se basa en la ciencia, al tiempo que admite los límites de la misma y su parte de responsabilidad en la actual crisis ambiental y de provisión recursos. Es entonces, dependiente de la ciencia en la medida en que hace uso de indicadores físicos y biofísicos, sin los cuales sería imposible identificar los problemas mencionados.

La otra tradición, ve la crisis ambiental como parte de una crisis cultural más amplia en la "razón occidental". Su crítica a la ciencia y al cientificismo es más dura y conflictiva, y los conciben como formas ideológicas que apuntalan la crisis ambiental. Al mismo tiempo, reducen la racionalidad práctica a mera razón instrumental, limitando las posibilidades de ver críticamente (y actuar en consecuencia) sobre los problemas ambientales.

Es justamente la reducción de razón práctica a razón instrumental lo que marca el cambio de rumbo de la Escuela de Frankfurt, que señalábamos al comienzo del apartado anterior, y que tiene esta consecuencia: "Si la razón debe ser instrumental, debe

divorciarse de la acción; la autocrítica de la razón conduce así al quietismo político conservador del trabajo de posguerra de Horkheimer (O'Neill y Uebel, 2018:152).

Para finalizar, y retomando la idea de una "ecología política" (que, si se me permite, podría llamar "convivencial"), entiendo que las posibilidades de una propuesta naturalizada, social y pragmática es preferible y más inspiradora, que una salida antagonista como la de Horkheimer. Es preferible en vistas a nuestra mirada hacia el futuro, un futuro que parece, cada vez más, amenazado por severos problemas de subsistencia. Hablo de preferencia en un sentido racional, es decir, preferencias que se pueden argumentar y defender racionalmente, no por mero gusto o capricho.

En el actual contexto pandémico, la ciencia ha quedado al desnudo en relación a sus límites, su capacidad de control y de solución de los problemas humanos de salud. La aparición del nuevo virus muestra el amplio grado de desconocimiento o ignorancia que se tiene frente a esa situación. No sólo se ha debido repensar el concepto de salud, como mencionamos antes, sino que también se ha instalado la necesidad de repensar nuestros conceptos de producción, de relaciones humanas, de sistemas de salud, del equilibrio entre derechos y libertades individuales, por un lado, y el bienestar (público y privado), y tantos más que se podrían listar.

Sabemos que la ciencia y la tecnología no son actividades independientes de otras actividades de la vida social, que hay intereses empresariales particulares que financian investigaciones y aplicaciones tecnológicas en vistas a su poderío en el mercado, y que descuidan y omiten sistemáticamente cuestiones relativas al interés general.

En situaciones como ésta se vuelve patente el delicado equilibrio y las tensiones presentes entre la necesidad de contar con el punto de vista de los "expertos" (cuya propia experticia ha quedado en cuestión), y el "sano" escepticismo sobre la confiabilidad de los juicios científicos. Coincido con O'Neill y Uebel (2018: 154) en que este es el "problema central de la vida pública en general, y de la política ambiental en particular".

Termino con un mensaje de Neurath, en el que pone su esperanza en la posibilidad "de crear una especie de plataforma, en la que puedan tener lugar todo tipo de discusiones que tengan como objetivo tratar estos y otros problemas similares, que van desde el análisis del lenguaje hasta el análisis de organización social" (Neurath, [1946] 2004:555).

6. Referencias bibliográficas

- Araujo, Carolina y Medina, Celia (2014). Acerca de la polémica Neurath-Horkheimer: ciencia y política. *Diánoia*, LIX(72), 113-129.
- Barck, Karlheinz (2011). The Neurath-Horkheimer Controversy Reconsidered: Otto Neurath's *Erwiderung* to Max Horkheimer's Attack against the Vienna Circle. En J. Symons, O. Pombo y J. Torres (comps.) *Otto Neurath and the Unity of Science*, (pp. 31-40). Springer.
- Cartwright, Nancy; Cat, Jordi; Fleck, Lola y Uebel, Thomas (1996). *Otto Neurath: Philosophy between Science and Politics*, Cambridge University Press.
- Gonzalo, Adriana y García, Paula (2020). Horkheimer, lector del positivismo. Un análisis crítico de la interpretación horkheimeriana del positivismo en sus textos tempranos. *Diánoia*, 64(83), 1-29. <https://doi.org/10.22201/iifs.18704913e.2019.83.XXXX>
- Hahn, Hans; Neurath, Otto y Carnap, Rudolf. [1929] 2002. La concepción científica del mundo: el Círculo de Viena. *Redes* 9(18), 103-150.
- Hegselmann, Rainer (1996). La concepción científica del mundo: un balance. En R. Ciraera, A. Ibarra y T. Momann (eds.), *El Programa de Carnap. Ciencia, lenguaje, filosofía* (pp. 111-148). Ediciones del Bronce.
- Horkheimer, Max [1937] (1972). The Latest Attack on Metaphysics. En M. Horkheimer *Critical Theory. Selected Essays* (pp. 132-187). Seabury Press.
- McDowell, John (1994). *Mind and World*. Harvard University Press.
- Neurath, Otto [1925] [2004]. Economic Plan and Calculation in Kind. En T. Uebel y R. Cohen (eds.), *Otto Neurath Economic Writings Selections 1904-1945* (pp. 405-465). Kluwer.
- Neurath, Otto [1931] (1973). Empirical Sociology. En M. Neurath y R. Cohen (eds.), *Empiricism and Sociology* (pp. 319-421). Reidel.
- Neurath, Otto [1932] (1983). Protocol Statements. En M. Neurath y R. Cohen (eds.) *Otto Neurath Philosophical Papers 1913-1946* (pp. 91-99) Kluwer.
- Neurath, Otto [1937] (2004). Inventory of Standard of Living. En T. Uebel y R. Cohen (eds.) *Otto Neurath Economic Writings Selections 1904-1945* (pp. 513-526). Kluwer.
- Neurath, Otto [1946] (1983). The Orchestration of the Sciences by the Encyclopedism of Logical Empiricism. En M. Neurath y R. Cohen (eds.) *Otto Neurath Philosophical Papers 1913-1946* (pp. 230-242). Kluwer.
- Neurath, Otto [2011]. Unity of Science and Logical Empiricism: A Reply. En J. Symons, O. Pombo y J. Torres (comps.) *Otto Neurath and the Unity of Science*. (pp. 31-40). Springer.
- O'Neill, John y Uebel, Thomas (2004). Horkheimer and Neurath: Restarting a Disrupted Debate. *European Journal of Philosophy*, 12(1), 75-105.
- O'Neill, John y Uebel, Thomas (2018). Between Frankfurt and Vienna. Two Traditions of Political Ecology. En K. Forrester y, S. Smith (eds.). *Nature, Action and the Future: Political thought and the Environment* (pp.133-156). Cambridge University Press.

Prono, María Inés (2010). Otto Neurath: relevancia y actualidad de su concepción pluralista de la racionalidad. *Tópicos. Revista de Filosofía de Santa Fe*, 19-20, 83-100.

Symons, John; Pombo, Olga y Torres, Juan Manuel (comps.) (2011). *Otto Neurath and the Unity of Science*. Springer.

Strawson, Peter [1985] (2003). *Escepticismo y naturalismo: algunas variedades*. Machado Libros.

Uebel, Thomas (1993). "Neurath's Protocol Statements: A Naturalistic Theory of Data and Pragmatic Theory of Theory Acceptance", *Philosophy of Science*, 60(4), 587-607.

Uebel, Thomas (2004). Introduction: Neurath's Economics in Critical Context. En T. Uebel y R. Cohen (eds.) *Otto Neurath Economic Writings Selections 1904-1945*, (pp. 1-108). Kluwer.